



UNIVERSIDAD DE CHILE

# EL ROL DEL COBRE PARA QUE CHILE ALCANCE EL PLENO DESARROLLO

UNA NUEVA MIRADA SOBRE EL DESARROLLO DE  
CHILE

Autor principal: Patricio Meller,  
Ingeniero Civil de la U. de Chile,  
Dr. Economía UC Berkeley.

*Este informe es la síntesis de un estudio más amplio desarrollado por diversos investigadores del Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile.*

*El trabajo fue encabezado por el profesor Patricio Meller quien es el autor del presente resumen ejecutivo.*

*El objetivo de la investigación fue mostrar los cambios en todo ámbito que ha vivido el país gracias a la minería del cobre y ver si seguirá jugando un papel en el desarrollo futuro de Chile, y abrir el debate sobre el verdadero aporte del cobre y las dificultades que se deben resolver para que siga cumpliendo el rol clave que ha jugado hasta ahora.*

*Participaron en el estudio los académicos e investigadores Jacques Clerc, Ariel Meller, Dan Poniachik e Ignacio Zenteno.*

*Este estudio fue apoyado por el Grupo Antofagasta Minerals, con el objetivo de abrir el debate sobre temas que impactarán en el futuro del país.*

## CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN: LA NECESIDAD DE IMPULSAR UN DEBATE CON VISTA AL FUTURO.....	4
Chile es otro .....	4
II. COBRE: COMBUSTIBLE DE NUESTRA MACROECONOMÍA .....	8
Producción y reservas.....	8
Cobre: líder de las exportaciones del país.....	9
Aporte a las arcas fiscales.....	9
Cobre: el sustento de las políticas macroeconómicas .....	10
III. COBRE: EL SECTOR MÁS IMPORTANTE DE LA ECONOMÍA DEL PAÍS.....	11
IV. COBRE Y CRECIMIENTO VAN DE LA MANO.....	13
A. El cobre no impide el desarrollo de otras exportaciones (refutación del síndrome holandés)....	13
B. Cobre y crecimiento .....	14
C. Cobre y protección del futuro.....	16
V. ¿QUÉ LE DEJA LA MINERÍA A LAS REGIONES Y COMUNAS MINERAS?.....	17
VI. ¿SEGUIRÁ JUGANDO EL COBRE UN PAPEL EN EL DESARROLLO FUTURO DE CHILE? .....	19
1. Alta demanda asiática:.....	19
2. No existe amenaza de sustitución: .....	20
VII. LA URGENCIA DE DEFINIR UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO PARA CHILE .....	21
VIII. A MODO DE CONCLUSIONES: PREGUNTAS PARA UN DEBATE URGENTE .....	25

## I. INTRODUCCIÓN: LA NECESIDAD DE IMPULSAR UN DEBATE CON VISTA AL FUTURO

Chile hoy es otro gracias al aporte de la industria del cobre. El cobre ha jugado un papel clave e insustituible en el desarrollo alcanzado por Chile. Y las preguntas que se desprenden a partir de estos resultados son:

- ¿Cuál es el protagonismo que en el camino de Chile al pleno desarrollo debe tener el cobre?
- ¿Podemos prescindir del aporte del cobre?
- ¿Es válida la percepción –tan común entre los expertos- de que contar con recursos naturales es una maldición en el camino al desarrollo?
- ¿Cómo construimos una estrategia de desarrollo que permita aprovechar la oportunidad que hoy nos brinda este mineral?
- ¿Cómo resuelve el país hoy los obstáculos que enfrenta el sector para seguir creciendo?
- ¿Cómo abordar temas como la creciente escasez de capital humano calificado, las estrecheces energéticas, la competencia por recursos que se da en el seno de los territorios en que la minería desarrolla su actividad?

Sin duda, estos son asuntos que el país debe debatir y para los cuales tiene que encontrar las respuestas adecuada. A las grandes empresas mineras les interesa este debate. No podía ser de otra forma. Los tiempos en que se

juegan los proyectos mineros –muchos de ellos están pensados a 50 años- hacen que esto sea una preocupación ineludible. Es por este motivo que el Grupo Antofagasta Minerals quiso apoyar esta investigación para sacar a luz temas que, en definitiva, son cruciales para el futuro del país y de la minería.

### Chile es otro

Mucho se ha escrito sobre el exitoso crecimiento de la economía chilena a partir de 1990. La apertura a los mercados externos, la expansión de las exportaciones, las reformas estructurales emprendidas en diversos sectores de la economía y del Estado, la adopción de mecanismos favorables a la inversión extranjera han sido, entre muchos otros, factores presentes en la mente de los expertos para explicar este despegue. Pese a ello, al análisis de la literatura especializada le ha faltado un aspecto: relevar la importancia que en las últimas dos décadas ha tenido el cobre para el desarrollo económico del país.

Esta omisión es sorprendente, toda vez que el Chile que hoy tenemos a la vista no habría sido posible sin el cobre. Basta una revisión a una serie de indicadores para mostrar el rol crucial de este commodity.

---

*Gracias al cobre Chile cambió. Hoy es un país que exporta más. El cobre es una de las principales fuentes de recursos para el Fisco.*

*Permitió que las reservas internacionales aumentaran significativamente y que hoy cuente con considerables excedentes para enfrentar el futuro. Además, el cobre posibilitó que Chile hoy sea un país menos endeudado y que sus ciudadanos paguen menos impuestos y tengan mayores ingresos.*

---

El país que teníamos en 1990 era muy distinto. Si comparamos cómo era en ese año, con la realidad de 2011, la brecha es enorme (Cuadro 1): Primero, las exportaciones aumentaron 10 veces alcanzando más de US\$81.000 millones, y la participación del cobre llega al 54% de la canasta exportadora. En segundo lugar, el aporte del cobre al Fisco subió de casi US\$1.000 millones a cerca de US\$12.000 millones; esto implica que la importancia del cobre en los ingresos fiscales supera el 20%. Tres, las exportaciones cupríferas permitieron un sustantivo aumento de las reservas internacionales, llegando casi a US\$42.000 millones. Adicionalmente los excedentes del cobre han permitido un ahorro del país para el futuro de US\$ 21.000 millones, acumulados en los "Fondos Soberanos". Aún más, los excedentes del cobre han permitido reducir el nivel de la deuda externa chilena: antes (1990) ésta representaba el 18,5% (PIB) y ahora es de sólo 2,3% (PIB). Los flujos anuales de inversión extranjera (parte importante de ellos destinados a la minería) han aumentado 9

veces, alcanzando casi US\$14.000 millones. Por último, en estas dos décadas el PIB per cápita aumentó 120%, mientras que las exportaciones cupríferas per cápita se incrementaron 750% (6 veces más).

Dicho de otra forma, gracias al cobre Chile cambió. Hoy es un país que exporta más. El cobre es una de las principales fuentes de recursos para el Fisco. Permitió que las reservas internacionales aumentaran significativamente y que hoy cuente con considerables reservas para enfrentar el futuro. Además, el cobre posibilitó que Chile hoy sea un país menos endeudado y que sus ciudadanos paguen menos impuestos y tengan mayores ingresos.

En resumen, el cobre ha aumentado el nivel de bienestar de la sociedad chilena y hoy es mucho más importante que antes. En otras palabras, la sociedad chilena se ha vuelto "adicta al cobre" (con precios superiores a 3 dólares la libra); los chilenos consumen cada vez más bienes importados, exigen mayores gastos públicos en bienes sociales y quieren pagar menos impuestos. En consecuencia, se hace evidente la necesidad de preocuparse por eventuales escenarios extremos respecto al cobre. ¿Qué pasaría si el precio de la libra de cobre alcanzara a US\$10? O por el contrario, ¿qué consecuencias habría si el precio del cobre volviera a US\$ 1 la libra? Este último escenario plantea las interrogantes ¿hay vida después del cobre?, ¿cómo sería el ajuste?

### Chile cambió gracias al cobre Comparación Rol del Cobre 1990 y 2011

US\$ MM Corrientes; US\$/cap

	1990	2011
Exportaciones de Cobre	3.850	43.614
Exportaciones de Cobre (% Exp. Totales)	45,6%	53,6%
Exportaciones de Cobre (% PIB)	12%	18%
Reservas Internacionales	7.074	41.979
Fondos Soberanos	nd	20.900
Deuda Externa del Gobierno	5.446	5.281
Deuda Externa del Gobierno (% PIB)	18,46%	2,28%
Inversión Extranjera	1.537	13.790
Inversión Extranjera (% PIB)	4,87%	5,55%
Aporte del Cobre al Fisco	996*	11.754
Aporte del Cobre al Fisco (% Ingresos Totales)	8,2%*	20,70%
Aporte del Cobre al Fisco (% PIB)	3,10%	4,7%
PIB per cápita (PPA, US\$ ctes 2005; US\$/cap)	6.927	15.251
Exportaciones de Cobre per cápita (US\$/cap)	289	2.468
Impuestos per cápita (US\$/cap)	785,98*	2606,03
Aporte Fiscal del Cobre per cápita (US\$/cap)	70,26*	680,62

Fuente: WDI (B. Mundial), Anuarios Estadísticos del Banco Central, Comité Inversiones Extranjeras (2012), DIPRES (2012), Cochilco (2012).

Las privilegiadas ventajas comparativas que ostenta el país para el desarrollo de la minería del cobre han atraído inversionistas de todo el mundo, y han sido ellos quienes, junto a Codelco, han contribuido de manera decisiva a este explosivo crecimiento.

Quién podría poner en duda los positivos efectos que sobre el crecimiento de un país tienen cifras como las anteriores. Sin embargo, a la hora de contar esta historia de éxito en Chile, su contribución no figura en el guión de los expertos ni en las preocupaciones de los políticos.

En efecto, existe una extensa literatura económica sobre el "crecimiento económico

chileno". Sólo en los últimos quince años, se cuentan casi treinta artículos de destacados economistas sobre el tema. Sus metodologías analíticas y empíricas son diversas, pero coinciden en algo: no mencionan el cobre. ¿Por qué?

Se trata de una paradoja sorprendente. El cobre no es considerado pese a la abundante evidencia sobre el papel crucial que éste ha desempeñado en el desarrollo y crecimiento de los últimos tiempos.

El reto es adoptar una nueva mirada. La tarea es necesaria por una serie de motivos. Quizá el más importante sea el siguiente: repensar el aporte del cobre a nuestra economía nos

obliga a preguntarnos por el desarrollo que queremos y podemos construir.

Mirar el país con los ojos del cobre implica ver cuál ha sido su aporte a la economía chilena y cómo éste ha influido en su crecimiento. Además, permite comparar la minería con otros sectores de la economía nacional, revisando los efectos sobre los habitantes de las regiones y comunas en que ésta se desarrolla. Si enfocamos esa mirada con

precisión y atenta a la evidencia recabada, veremos que el cobre seguirá teniendo un papel preponderante en el período inmediato que le permitirá al país seguir creciendo y desarrollándose. Sin embargo el impacto reciente del cobre sobre la economía chilena presumiblemente no será repetible en la próxima década. Luego, surge la necesidad de analizar cómo se mantiene el dinamismo para llegar a ser un país desarrollado.

---

*Si comparamos cómo era el país en 1990 con la realidad de 2011 la brecha es enorme:*

*Primero, las exportaciones **augmentaron 10 veces** alcanzando más de US\$81.000 millones, y la participación del cobre llega al 54% de la canasta exportadora.*

*En segundo lugar, el aporte del cobre al Fisco subió de casi US\$1.000 millones a cerca de US\$12.000 millones; esto implica que **la importancia del cobre en los ingresos fiscales supera el 20%**.*

*Tercero, las exportaciones cupríferas permitieron un sustantivo **aumento de las reservas internacionales**, llegando casi a US\$42.000 millones.*

*Adicionalmente los excedentes del cobre han permitido un ahorro del país para el futuro de **US\$ 21.000 millones**, acumulados en los "Fondos Soberanos".*

*Aún más, los excedentes del cobre han permitido reducir el nivel de la deuda externa chilena: antes (1990) ésta representaba el 18,5% (PIB) y ahora es de sólo 2,3% (PIB).*

*Los flujos anuales de inversión extranjera (parte importante de ellos destinados a la minería) **han aumentado 9 veces**, alcanzando casi US\$14.000 millones.*

*Por último, en estas dos décadas el **PIB per cápita aumentó 120%**, mientras que las exportaciones cupríferas per cápita se incrementaron 750% (6 veces más).*

---

## II. COBRE: COMBUSTIBLE DE NUESTRA MACROECONOMÍA

Se ha vuelto casi un lugar común decir que Chile es admirado por su estabilidad macroeconómica. Los logros del país están a la vista y son alabados en todo el mundo, pero pocos se detienen a pensar en la contribución que ha hecho el cobre para alcanzarlos.

¿Acaso a nuestra macroeconomía le resulta indiferente que el país sea hoy el principal productor de cobre del mundo? ¿Es posible separar la actual estabilidad de los altos ingresos fiscales que ha permitido la exportación de cobre? ¿Puede negarse la relación entre alta producción cuprífera y alza del PIB?

La evidencia detallada en las siguientes páginas muestra de manera inequívoca que la respuesta a estas preguntas es: no.

### Producción y reservas

Chile es el principal productor de cobre en el mundo. En 2011, su participación en la producción mundial ascendió a 32%, con una producción de mina superior a los 5,2 millones de Toneladas Métricas. El año 1990 marca el punto de partida para este actual sitio de liderazgo. En los años posteriores, la llegada de inversionistas extranjeros y el aumento en las capacidades de Codelco

produjeron un explosivo crecimiento en la producción.

---

*¿Acaso a nuestra macroeconomía le resulta indiferente que el país sea hoy el principal productor de cobre del mundo? ¿Es posible separar la actual estabilidad de los altos ingresos fiscales que ha permitido la exportación de cobre? ¿Puede negarse la relación entre alta producción cuprífera y alza del PIB?*

*La evidencia detallada en las siguientes páginas muestra de manera inequívoca que la respuesta a estas preguntas es: No.*

---

Chile también ocupa el primer lugar del mundo en cuanto a las reservas de cobre: un 28% del total mundial en 2011 (en comparación al 13% de Perú y el 12% de Australia, los países que le siguen).

Éste ha sido un crecimiento no sólo evidente en las grandes compañías mineras, pues en el período también crecieron las pequeñas y medianas empresas del rubro. Si en el año 2000 la gran minería representaba el 92,5% de la producción cuprífera total, para 2012 esa cifra era menor (85,6%). En la década que fue de 1990 al 2000, las pymes mineras chilenas tuvieron un crecimiento anual de 5,7%; y ya para la década siguiente ese ritmo



de expansión aumentó al 7,3%. Otro dato importante es que, debido al auge de la explotación de firmas privadas, Codelco ya no domina la producción de cobre en Chile. Si en 1990 la empresa estatal representaba el 75% de la producción cuprífera, el porcentaje se redujo a 33% para el año 2011.

---

*El cobre aportó en 2011 a las arcas fiscales un 20% del total, al incluir los impuestos pagados por las empresas mineras privadas y las contribuciones de Codelco.*

*Sólo el IVA aporta más que el cobre. Si el aporte fiscal cuprífero se redujera a la mitad y se quisiera mantener el mismo nivel de gasto público, se requeriría aumentar la recaudación tributaria en un 2% del PIB, lo cual exigiría una reforma tributaria para subir el IVA al 23% o el impuesto a las empresas, al 35% (o cualquier combinación de ambas).*

---

### **Cobre: líder de las exportaciones del país**

Con exportaciones que en 2011 alcanzaron casi los US\$ 44.000 millones, no hay otro producto que hoy genere más divisas que el cobre. Esto es algo que ha prevalecido durante la mayor parte del siglo XX y que sigue predominando en la actualidad. El peso de las exportaciones cupríferas en la canasta de productos que enviamos al extranjero ha alcanzado porcentajes cercanos al 54%.

Tal como ya habíamos mencionado, un aspecto interesante -y no suficientemente destacado- es el papel que hoy desempeñan las pequeñas y medianas empresas de la minería cuprífera, que en el año 2011 superaron los US\$3.500 millones en exportación de cobre. Aunque ésta pueda parecer una cifra menor en comparación a la de la gran minería, es muy superior a las exportaciones anuales de muchos productos no tradicionales. Las pyme del cobre exportan más que la industria del salmón (US\$2.858 millones), que la de los productos forestales y muebles (US\$2.197 millones), que la del vino (US\$1.696 millones) y uva (US\$1.444 millones). O sea, hoy las pymes mineras son un sector de exportación no tradicional más que relevante.

### **Aporte a las arcas fiscales**

El cobre es uno de los principales mecanismos que contribuyen a los ingresos del Fisco chileno: así fue durante todo el siglo XX y así ha sido, aún más, en este nuevo siglo. El cobre aportó en 2011 a las arcas fiscales un 20% del total, al incluir los impuestos pagados por las empresas mineras privadas y las contribuciones de Codelco.

Sólo el IVA aporta más que el cobre a los ingresos fiscales en Chile. En breve, gracias al cobre los chilenos pagan menos impuestos.

Un simple ejercicio aritmético permite ilustrar mejor la anterior afirmación: si el aporte fiscal cuprífero se redujera a la mitad y se quisiera mantener el mismo nivel de gasto público, se requeriría aumentar la recaudación tributaria en un 2% del PIB, lo cual exigiría una reforma tributaria para subir el IVA al 23% o el impuesto a las empresas, al 35% (o cualquier combinación de estas dos opciones).

---

*Las exportaciones de cobre son la principal fuente de divisas para el financiamiento de las importaciones. En los últimos años, han "financiado" más del 60% del valor de las importaciones que han entrado a Chile.*

---

Además, Chile es un país mucho más rico y con un nivel de endeudamiento mucho más acotado que hace veinte años. Sin duda que ello es también consecuencia de los enormes aportes del cobre a la economía del país.

### **Cobre: el sustento de las políticas macroeconómicas**

Las reformas estructurales aplicadas en las últimas décadas a la economía chilena se han basado en la siguiente trilogía: 1) mercados libres; 2) apertura al exterior; y 3) sector privado como agente principal y motor del desarrollo económico. Sin embargo, un requisito fundamental para que estas reformas operen en el largo plazo y arrojen una trayectoria de crecimiento elevado y

sostenido es la existencia de estabilidad en el corto plazo; o sea, la presencia de sólidos equilibrios macroeconómicos.

En cuanto a equilibrios macroeconómicos, hay que distinguir el interno del externo.

En el caso del equilibrio macroeconómico interno, el cobre contribuye de manera significativa a los ingresos fiscales, lo que facilita la obtención de presupuestos fiscales equilibrados. Suponiendo una situación de presupuesto fiscal balanceado, el cobre habría financiado, en estos últimos años, alrededor del 20% del gasto público, lo que entre otras cosas, como señalamos antes, ha significado que los chilenos, gracias al cobre, paguemos menos impuestos.

En el caso del equilibrio macroeconómico externo, las exportaciones de cobre son la principal fuente de divisas para el financiamiento de las importaciones. En los últimos años, éstas han "financiado" más del 60% del valor de las importaciones que han entrado a Chile. En otras palabras, un elevado valor de las exportaciones de cobre evita una situación de déficit externo (en moneda extranjera) no viable; es decir, contribuye a elevar el nivel al cual se establece el equilibrio externo.

En otras palabras, el cobre ha proporcionado los recursos para lograr el éxito de las políticas macroeconómicas.

### III. COBRE: EL SECTOR MÁS IMPORTANTE DE LA ECONOMÍA DEL PAÍS

¿Cuál es el sector más importante de la economía chilena? La respuesta está condicionada por la variable que se seleccione para realizar la comparación entre sectores, pero en varios ítems aquí desglosados la relevancia de la minería es más que contundente:

- **Inversión:** en una economía pequeña, como la de Chile (i.e. mercado interno relativamente reducido), la inversión extranjera se orienta preferentemente hacia aquellas actividades que tienen ventajas comparativas. El mercado relevante es el externo. Hoy en Chile, la mayor proporción de la inversión extranjera se concentra en la minería (33% de participación en el flujo anual total de inversión extranjera en 2010, que alcanzó a los US\$2.676 millones). En el período 1990-2010, la minería representó el mayor porcentaje de inversión sectorial (32%), por encima del sector eléctrico (20,3%). La minería tiene, además, el mayor

---

*Hoy en Chile, la mayor proporción de la inversión extranjera se concentra en la minería (33% de participación en el flujo anual total de inversión extranjera en 2010, que alcanzó a los US\$2.676 millones).*

---

stock de capital físico en el país (28%).

En los años por venir, específicamente para el período 2012 a 2016, la minería tiene contemplada una serie de proyectos de inversión por un total de US\$37.000 millones. Sólo en ese quinquenio la minería invertirá más que el total acumulado de inversión extranjera para las dos décadas de 1990-2010. Las cifras existentes sugieren que la importancia cuantitativa relativa de la minería en el futuro cercano será creciente

- **Productividad laboral:** la productividad de cada trabajador de la minería supera los \$60.000.000 anuales, muy por encima de la de otros sectores. En los sectores energéticos (electricidad, más agua y gas), ésta llega a los \$50.000.000 anuales; en el financiero, a los \$15.000.000; en transporte y comunicaciones, industria y construcción, a los \$10.000.000; y en comercio y agricultura (más silvicultura y pesca), a \$5.000.000. En otras palabras, la productividad laboral de la minería es seis veces superior a la de la industria y la construcción, y es doce veces mayor que la productividad laboral del comercio y la agricultura. Debe recordarse que, entre otras cosas, los niveles de productividad son un factor determinante de los niveles de remuneraciones.

• **Recaudación fiscal:** aunque este aspecto ya se vio en apartados anteriores, vale la pena recordar que su liderazgo es notorio. La contribución del cobre a la recaudación fiscal es muy superior a la de otros sectores. Las empresas mineras pagan un monto de impuestos que es 3,4 veces mayor al de las empresas industriales, 3 veces mayor que el del comercio (mayorista y minorista) y 8,6 veces superior que el de las empresas constructoras. El monto de impuestos pagado por la minería es casi igual al monto pagado por la industria, el comercio, la construcción, la agricultura, el transporte y las actividades inmobiliarias en conjunto.

---

*Las empresas mineras pagan un monto de impuestos que es 3,4 veces mayor al de las empresas industriales, 3 veces mayor que el del comercio (mayorista y minorista) y 8,6 veces superior que el de las empresas constructoras. El monto de impuestos pagado por la minería es casi igual al monto total pagado por la industria, el comercio, la construcción, la agricultura, el transporte y las actividades inmobiliarias en conjunto.*

---

• **Exportaciones:** el principal producto de exportación en Chile es el cobre. En 2011, las exportaciones totales superaron los US\$81.000 millones. El cobre representa casi el 54% de las exportaciones del país; muy por debajo están la agricultura, silvicultura y

pesca (21%) y las exportaciones industriales (10%).

• **Empleo sectorial:** la minería en Chile ocupa poca mano de obra en relación al total del empleo en Chile: sólo un 2.6% de la ocupación total. Además, junto a la pesca y la construcción, es el sector con menos participación laboral femenina (sólo el 10% de los trabajadores del sector son mujeres). Los principales sectores que generan empleo en el país son los de servicios (casi 2.500.000 trabajadores) y comercio (1.750.000). La industria y la agricultura (más silvicultura y pesca) emplean cada una cerca de 800.000 personas. Mientras que la construcción y transportes (y comunicaciones) emplean (cada uno) cerca de 600.000 trabajadores. Pese a esta comparación desfavorable en cantidad, debe considerarse que el sector minero encabeza la lista en tener la mayor proporción de sus trabajadores (55,7%) en el decil 10 -esto es, el de más altos ingresos-, mientras que sólo el 8% pertenece a los deciles inferiores.

• **Tasas de accidentabilidad y mortalidad:** la minería destaca por ser el sector que tiene la menor tasa de accidentabilidad laboral (2 por cada 100 trabajadores, en 2010). Sin embargo, minería y transportes son los dos sectores con mayor tasa de mortalidad en el país: 22 y 24 muertos (por cada 100.000 trabajadores) respectivamente.

#### IV. COBRE Y CRECIMIENTO VAN DE LA MANO

##### A. El cobre no impide el desarrollo de otras exportaciones (refutación del síndrome holandés)

El llamado “síndrome holandés” ha centrado buena parte del debate sobre los efectos que, en una economía como la nuestra, genera el gran influjo de divisas asociado a un boom de precio de un determinado commodity (en el caso chileno, el cobre). Según esta hipótesis, el gran influjo de divisas que llega por la exportación de ese producto-protagonista induce una apreciación del tipo de cambio que inevitablemente les hace perder competitividad a los sectores productores de bienes transables que no están vinculados al recurso natural que genera el supuesto problema.

El “síndrome holandés” se ha convertido en el fundamento conceptual de quienes avalan

la postura de que el aumento de la incidencia del cobre en la canasta exportadora chilena establece barreras a la diversificación de exportaciones. En otras palabras, que el éxito del cobre genera problemas al resto de los sectores productivos.

Es importante dilucidar cuánto de real hay en la anterior preocupación. Podemos partir por una metodología simple y analizar la relación entre las exportaciones “no cobre” (ENC) —las no mineras e industriales— y el precio del cobre. Una asociación negativa entre ambas variables indicaría que los mayores precio del cobre desincentivan (o reducen la competitividad) de las ENC. Sin embargo, la evidencia econométrica empleada en este estudio refuta la hipótesis de la enfermedad holandesa ya que el cobre no ha impedido el desarrollo exportador de otros productos.

##### Evolución de las Exportaciones, 1990-2011.

(Millones de US\$ corrientes)

Año	Export. Totales	Export. No Cobre	Export. Cobre	Export. Frutícola	Export. Pesqueras	Export. Vino	Export. Forestal y muebles madera	Export. Celulosa, papel y otros
1990	8.373	4.563	3.810	757	881	52	370	423
1995	16.024	9.537	6.487	1.172	1.761	182	735	1.542
2000	19.210	11.926	7.285	1.368	1.516	581	934	1.405
2005	41.974	22.051	19.923	2.183	2.812	885	1.826	1.664
2010	71.109	29.748	41.361	3.691	3.309	1.561	1.883	3.105
2011	81.455	36.790	44.666	4.198	4.351	1.705	2.225	3.626

Así, pese al fuerte aumento del precio del cobre en los últimos años, puede apreciarse que las ENC han tenido un gran incremento.

En breve, las exportaciones no cupríferas aumentan de US\$4.563 millones en 1990 a US\$22.051 millones en el 2005 y continúan subiendo a US\$36.790 millones en el 2011. Un patrón evolutivo similar se aprecia para las componentes de las ENC: exportaciones frutícolas, pesqueras, forestales (incluyendo muebles y madera), celulosa (incluye papel) y vino.

En otras palabras, las ENC aumentan persistentemente en el período 1990-2011, independientemente de la evolución del precio del cobre. ¿Cómo se explica esto? ¿Por qué las ENC son resistentes al “síndrome holandés”? Hay dos explicaciones posibles. La primera tiene que ver con el hecho de que el precio de las ENC también ha experimentado un “boom”, lo cual ha más que compensado la apreciación cambiaria; esto se examina econométricamente en el libro. La segunda explicación está asociada a posibles aumentos de productividad en las ENC; lamentablemente no se dispone de la evidencia empírica pertinente para poder analizar el punto.

## B. Cobre y crecimiento

Como se veía en los apartados anteriores, no hay modo de soslayar la importancia del cobre en el desarrollo económico de Chile. Recordemos que durante casi un siglo, y hasta hoy, la exportación cuprífera ha sido el principal mecanismo de generación de divisas para el país y de ingresos para el fisco.

Veamos ahora cómo las exportaciones cupríferas inciden en el crecimiento de la economía chilena. Lo paradójico es que, a pesar de ello, éste no es ni suele ser considerado en los análisis. Mirar el crecimiento económico de nuestro país obliga a hacerse una serie de preguntas que hasta ahora se han soslayado:

¿Acaso que el valor del cobre haya aumentado 11 veces entre 1990 y 2010 no tiene ninguna incidencia sobre el crecimiento económico chileno? ¿Da lo mismo para nuestra economía que el precio de la libra de cobre sea de US\$0,7 o de US\$3,50? ¿Podemos prescindir del aporte de este mineral a la hora de analizar los factores que han estado detrás del exitoso crecimiento del país?

Durante buena parte del siglo XX predominó una visión negativa respecto al papel del cobre en el desarrollo económico, debido a una serie de planteamientos que

resultan erróneos en el contexto chileno. Uno de ellos es la llamada hipótesis de Prebisch (deterioro de los términos de intercambio) que infiere que Chile debiese producir bienes industriales en vez de recursos naturales. Otras son la teoría «de la dependencia» (que sitúa a Chile en la periferia de la toma de decisiones mundial) o la llamada «Maldición de los recursos naturales (RRNN)», según la cual los países con una gran cantidad de RRNN tienden a tener menores tasas de crecimiento.

Aunque algunos insistan en aferrarse a estas teorías y otros soslayan la evidencia en sus artículos especializados, la relación entre la expansión de las exportaciones cupríferas y el crecimiento de la economía chilena es corroborada por evidencia estadística.

Esto es lo que demuestra un modelo econométrico simple basado en la hipótesis de “las exportaciones como motor de crecimiento”. Es así como se aprecia empíricamente que mientras más se expanden las exportaciones de cobre, más crece la economía chilena. Un incremento de 10% en las exportaciones de cobre tiene, aproximadamente, un impacto positivo de 7% en el ritmo de crecimiento del PIB en el

largo plazo. Esta expansión también incide en los niveles de consumo de los hogares, gasto de gobierno e importaciones de bienes y servicios. Un incremento de 10% en las exportaciones de cobre tiene, aproximadamente, un impacto positivo de 6,7% sobre el consumo en el largo plazo.

Este modelo econométrico basado en que las exportaciones son el motor de crecimiento, ha sido estimado para un período de 50 años, 1960-2010. Puesto que se demuestra empíricamente que la exportación de cobre hace crecer la economía constituyéndose en un innegable motor de crecimiento, esto refuta la hipótesis llamada «maldición de los recursos naturales». En realidad sería irracional que Chile no aprovechara sus ventajas comparativas vinculadas al cobre.

Una aplicación de este modelo econométrico permite inferir lo siguiente. Debido al considerable impacto del incremento del valor de las exportaciones de cobre (post 1990), el PIB chileno del año 2010 es un 45% mayor que lo que habría sido si la evolución del PIB hubiera mantenido la tendencia que mostró entre 1960 y 1990.

---

*Debido al considerable impacto del incremento del valor de las exportaciones de cobre (post 1990), el PIB chileno del año 2010 es un 45% mayor que lo que habría sido si la evolución del PIB hubiera mantenido la tendencia que mostró entre 1960 y 1990.*

---



### C. Cobre y protección del futuro

Cuando un commodity como el cobre desempeña un papel importante en la economía, influye en la evolución de ésta en el corto y en el largo plazo. Por eso es que la alta volatilidad del precio del cobre requiere que el país cuente con los mecanismos necesarios para suavizar el impacto de estas fluctuaciones sobre las variables internas.

Si el precio del cobre cae de modo significativo, la recaudación fiscal disminuye, y el gasto público y la inversión pública se reducen. Esto genera una caída en el ritmo de la producción interna y del crecimiento económico, así como un aumento en el número de trabajadores desempleados. Por otra parte, si el precio del cobre aumenta, crecen también los ingresos fiscales y las presiones por aumentar el gasto fiscal. De esta forma habría un incremento de la demanda agregada y una expansión del crédito, generando con ello presiones sobre el nivel de precios y la inflación.

¿Cómo protegerse de estas situaciones, y evitar la dependencia del gasto fiscal y de los niveles de producción respecto al precio del cobre? El objetivo, desde el punto de vista del gobierno, debe estar en tratar de “inmunizar el gasto fiscal” respecto de la volatilidad del precio del cobre.

Tres han sido los mecanismos que se han

---

*¿Acaso que el valor del cobre haya aumentado 11 veces entre 1990 y 2010 no tiene ninguna incidencia sobre el crecimiento económico chileno? ¿Podemos prescindir del aporte de este mineral a la hora de analizar los factores que han estado detrás del crecimiento del país?*

---

desarrollado hasta ahora para cumplir con este objetivo, todos ellos alimentados por los recursos generados por el cobre: 1) la creación de un Fondo de Estabilización del Cobre (FEC) para los ingresos fiscales provenientes de éste, el cual posteriormente fue sustituido; 2) la adopción de la Regla Fiscal de Balance Estructural, que establece un principio de largo plazo que guía el comportamiento del Gobierno Central, y a la cual se tienen que ajustar los presupuestos fiscales anuales, independizando así el gasto público de las fluctuaciones a corto plazo del precio del cobre<sup>1</sup>; y 3) la creación de los llamados Fondos Soberanos que han permitido ahorrar los ingresos extraordinarios alcanzados por el fisco, colocándolos en diversos instrumentos en el extranjero. De este modo, el cobre ha servido para financiar los mecanismos que nos protegen para las fluctuaciones del futuro.

---

<sup>1</sup> La existencia de esta “regla de balance fiscal estructural” ha permitido la aplicación de políticas macroeconómicas contra-cíclicas, que han logrado suavizar los ciclos económicos e “inmunizarlos”, en cierta medida, de los shocks externos. Durante una crisis se necesitan programas especiales para suavizar la reducción de la capacidad de consumo, particularmente de los grupos de bajos ingresos, mediante políticas de empleo de emergencia y mantener los programas sociales, sin que ello genere presiones inflacionarias.



## V. ¿QUÉ LE DEJA LA MINERÍA A LAS REGIONES Y COMUNAS MINERAS?

Los Indicadores económicos a nivel de regiones y comunas muestran una situación de contrastes: (i) El PIB/cap. y las remuneraciones de las Regiones Mineras<sup>2</sup> son 163% y 60% respectivamente superiores que los de las Regiones No Mineras. (ii) El nivel de pobreza de las Regiones Mineras es un 24% inferior que el de las Regiones No Mineras. Algo similar sucede con las comunas mineras y no mineras<sup>3</sup>.

Los indicadores sociales a nivel de comunas y regiones muestran: (i) En las pruebas SIMCE (4° y 8° Básico) y PSU son menores los puntajes en las áreas mineras que en las áreas no mineras. (ii) En salud el N° camas/hab de las Regiones Mineras es un 20% menor que en las Regiones No Mineras. (iii) En las comunas mineras hay un mayor N° de viviendas con hacinamiento que en las comunas no mineras; además se observa que hay un menor porcentaje de viviendas de “calidad aceptable” en las comunas mineras que en las no mineras.

<sup>2</sup> Las Regiones Mineras son las Regiones I-II-III y IV. Las Regiones No Mineras incluyen al resto menos la Región Metropolitana

<sup>3</sup> Hay 4 comunas mineras: Iquique, Antofagasta, Calama y Copiapó. Las comunas no mineras utilizadas para la comparación son: La Serena, Valparaíso, Talca, Temuco y Puerto Montt.

---

*Los menores indicadores de gasto social per cápita (salud, educación y vivienda) en las regiones y comunas mineras sugerirían un “Estado ausente” justamente en aquellas zonas que están generando un mayor nivel de recursos para el Fisco.*

---

Los indicadores positivos revelan que: (i) Las conexiones a TV-cable y el número de vehículos por habitante de las regiones mineras son un 40% y un 14% respectivamente superiores que en las regiones no mineras. (ii) Las ventas de supermercados por habitante de las regiones mineras son 29% mayores que en las Regiones No Mineras.

Los indicadores negativos de calidad de vida muestran la siguiente situación: (i) El consumo de drogas por habitante en las regiones mineras es 43% mayor que en las regiones no mineras. (ii) En las comunas mineras hay un mayor número de delitos que en las comunas no mineras. (iii) En las comunas mineras hay un menor número de denuncias de violencia intrafamiliar que en las comunas no mineras. (iv) La población penal de las regiones mineras es 21% superior a la de las regiones no mineras.

En síntesis, las áreas mineras presentan una paradoja. Estas regiones y comunas son las que tienen los más altos indicadores económicos y al mismo tiempo los más bajos indicadores sociales (salud, educación y vivienda).

Por otra parte, en las áreas mineras coexisten altos indicadores positivos de calidad de vida con elevados indicadores negativos; i.e., un alto patrón de consumo de “cosas” buenas y malas.

Los menores indicadores de gasto social per cápita (salud, educación y vivienda) en las regiones y comunas mineras sugerirían un “Estado ausente” justamente en aquellas zonas que están generando un mayor nivel de recursos para el Fisco. Algunas explicaciones posibles de esto serían: (a) Las regiones mineras atraen trabajadores de las otras regiones por sus mejores perspectivas económicas, luego experimentan un mayor crecimiento poblacional. Pero el gasto social regional aumenta según patrones presupuestarios históricos sin considerar las variaciones poblacionales. (b) Dado que en las zonas mineras están las empresas privadas más ricas del país, el Estado puede estar asumiendo que éstas podrían hacerse cargo

de las necesidades de la población local. Pero ¿debería ser el financiamiento del gasto social una responsabilidad directa de las empresas privadas? (c) Simplemente no hay una perspectiva regional. En otras palabras el Estado chileno no tiene una estrategia de desarrollo regional.

¿Quién debería resolver los problemas de hacinamiento y baja calidad de las viviendas en las comunas mineras, el Estado, el mercado o las empresas privadas?

Las comunas mineras son las que tienen las mayores tasas de crecimiento poblacional y al mismo tiempo presentan un alto grado de insatisfacción. Casi el 60% de los habitantes de Calama señala que “su comuna es poco atractiva para que vengan otros a vivir” y “cree que la actividad minera ha afectado negativamente a la comuna”. Esto genera “trabajadores que van a estar de paso”.

¿Va a ser eventualmente Calama una comuna atractiva para vivir? A nuestro juicio, un indicador de que Chile ha alcanzado el nivel de país desarrollado estaría asociado al escenario de que las comunas mineras sean tanto o más atractivas para vivir (calidad de vida) que las comunas de Santiago.

## VI. ¿SEGUIRÁ JUGANDO EL COBRE UN PAPEL EN EL DESARROLLO FUTURO DE CHILE?

Hasta ahora, hemos visto que la evidencia muestra en forma contundente el aporte insustituible del cobre al desarrollo que ha tenido Chile y a los éxitos alcanzados por su economía. Pese al pesimismo de algunos, son varios los factores que permiten proyectar que la gran minería del cobre aún tiene suficiente espacio para crecer. De hecho, es posible proyectar que la exportación de cobre seguirá en alza durante los próximos años, aunque existen potenciales amenazas que hay que considerar.

---

*Si India y el Medio Oriente alcanzan el consumo que hoy ostenta China, por ejemplo, seguirá existiendo un amplio margen para el crecimiento de las exportaciones de cobre. Se espera que en promedio el consumo mundial de cobre refinado crezca 2,2% anualmente, mientras que el consumo per cápita lo haga a razón de 1,3%.*

---

Cifras recientes nos permiten distinguir ciertas tendencias:

### 1. Alta demanda asiática:

Las ventas cupríferas a Asia no han dejado de crecer desde el año 2000. El consumo de cobre per cápita de China, por ejemplo,

---

*El gran aumento reciente del precio del cobre ha generado importantes ganancias para el sector cuprífero, pero, al mismo tiempo, surgen estímulos y una amenaza, aunque sutil, de eventual sustitución.*

---

aumentó casi cuatro veces entre 2000 y 2010 (de ser casi nulo en 1976, en 2010 pasó a 5 kilos por habitante). En contraste, en igual período el consumo per cápita de Estados Unidos disminuyó (8 kilos de cobre en 1976; 6 kilos en 2010).

Entre los países desarrollados, Japón y Corea del Sur tienen los mayores niveles de consumo de cobre per cápita (más de 15 kilos de cobre por habitante). Lo anterior puede explicarse por el desarrollo de su industria, sobre todo de la automotriz y de la electrónica.

Para el año 2010, Asia dominaba el consumo mundial de cobre (58%). Le siguen Europa (20%) y Estados Unidos (10%). Latinoamérica no llega al 5%. Este dominio asiático debería mantenerse en el mediano plazo, principalmente por la demanda de China, debido a su creciente industrialización, urbanización y electrificación.

Además de China, importantes novedades en consumo de cobre se esperan en India —país que en el año 2020 tendrá más población que China— y el Medio Oriente. De este modo, si India y el Medio Oriente alcanzan el consumo que hoy ostenta China, por ejemplo, seguirá existiendo un amplio margen para el crecimiento de las exportaciones de cobre. Al respecto, según CRU, se espera que en promedio el consumo mundial de cobre refinado crezca 2,2% anualmente, mientras que el consumo per cápita lo haga a razón de 1,3%.

## **2. No existe amenaza de sustitución:**

A diferencia del salitre, el cobre no tendrá sustituto, o al menos no lo tendrá en todos sus actuales usos. Considerando el importante papel que desempeña el cobre en la urbanización, infraestructura eléctrica, productos electrónicos y autos, hay una demanda potencial de cobre bastante apreciable por parte de las economías emergentes de todo el mundo que no debería disminuir.

Pese a lo anterior, sí existen posibles riesgos y amenazas. El país cuenta con ventajas

comparativas, pero también debe preocuparse de dinamizar otras (ventajas comparativas dinámicas), reduciendo costos, expandiendo la demanda y desarrollando nuevos usos para el cobre. Es necesario promover y generar ventajas competitivas permanentemente.

Respecto al futuro del precio del cobre, es conveniente prestarle especial atención al precio relativo cobre/aluminio: ha aumentado muchísimo y podría significar un riesgo de sustitución del cobre por el aluminio.

En breve, el gran aumento reciente del precio del cobre ha generado importantes ganancias para el sector cuprífero, pero, al mismo tiempo, surgen estímulos y una amenaza, aunque sutil, de eventual sustitución.

Todo lo anterior representa buenas noticias para Chile. El cobre seguirá desempeñando un papel crucial en la economía del país. Las proyecciones actuales sugieren que la actividad exportadora se verá estimulada por un alza en la demanda mundial, impulsada por países emergentes.

## VII. LA URGENCIA DE DEFINIR UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO PARA CHILE

Hasta ahora hemos visto el papel preponderante que ha desempeñado el cobre en la macroeconomía y en el crecimiento del país. Y la evidencia es contundente. Hoy la industria minera tiene una ventana de oportunidad para seguir desarrollándose y, con ello, seguir aportando al país en su conjunto. Por otra parte, Chile –como nunca antes en su historia- se encuentra ante la posibilidad cierta de alcanzar el pleno desarrollo en el mediano plazo. Asumir esta ventana requiere que el país logre abordar y resolver una serie de preguntas. ¿Cómo nos puede ayudar el cobre a llegar al pleno desarrollo? ¿Cómo hacer para que el cobre no se convierta en una «oportunidad perdida»? En definitiva, ¿cómo hacemos para convertir lo que algunos perciben como una maldición, el hecho de tener abundantes recursos naturales, en una bendición para todos?

Supongamos que esta ventana de oportunidad con el cobre a precios altos dura cinco años. Entonces la cuestión central es cómo aprovechar este período para generar condiciones para que Chile siga creciendo a un ritmo similar (o mayor) al que prevalece ahora.

La interrogante de fondo es la que ha estado presente en la historia chilena durante los últimos 100 años: ¿Cómo puede Chile ser un país desarrollado? Es decir, lo que hay que debatir no es lo que le pasa al cobre o a la minería, el tema central no es sectorial. Lo que interesa es la transformación del país en uno avanzado. Reiteramos, el cobre permite generar este debate.

Durante buena parte del siglo XX la estrategia de desarrollo estuvo asociada a la industrialización con un rol muy activo del Estado. Las reformas estructurales neoliberales de las décadas del 70 y 80 modificaron totalmente dicho enfoque. El objetivo ideológico de estas “reformas estructurales” era simplemente “sacar al Estado de la economía”. Para este efecto se implementó la “trilogía estructural”: (a) El sistema de “mercados libres” (precios libres determinados por la oferta y la demanda). Esto establece el fin del mecanismo de “control de precios” por parte del Estado. (b) La “apertura externa” o eliminación de las barreras proteccionistas de la economía nacional. Esto implica que los precios relativos (la variable fundamental para la asignación de los recursos) estarán fijados en los mercados internacionales. Luego, la estructura productiva nacional queda

determinada por las ventajas comparativas.

(c) El Sector Privado es el (único) agente motor de la economía.

Las consecuencias (“bottom line”) de esta “trilogía estructural” son, por un lado, que el Estado no interviene en la definición de cuál es el sector (o sectores) que liderará el crecimiento económico. No hay elección de sectores (“picking winners”) que van a ser promovidos. En otras palabras, se acaba la estrategia de desarrollo. “No hay una brújula para el país”.

Lo anterior es el resultado de dejar todas las decisiones económicas a la acción del libre mercado. El “rol del mercado” implica la descentralización de todas las decisiones y que cada agente privado (productores y consumidores) define autónomamente e independientemente lo que hace. Luego, la agregación (o sumatoria) de las decisiones individuales genera el crecimiento y define la dirección hacia dónde va el país. No hay “visión país” ni hay “largo plazo”... ni se necesitan.

En línea con lo anterior, consideremos el entorno de este siglo XXI, con un mundo global, competitivo y con alta innovación tecnológica. En consecuencia, ¿cómo se inserta Chile en este mundo considerando que otros países tienen una visión y una estrategia de inserción de largo plazo?

La lógica implícita prevaleciente en la trilogía estructural descrita previamente, utiliza el concepto de ventajas comparativas estáticas. Esto implica que lo que se produce hoy, ceteris paribus, determina lo que se producirá en el futuro. Se trata, por lo tanto, de una especie de “determinismo tecnológico”. Luego, el crecimiento futuro de Chile estaría condicionado a lo que suceda con el cobre. Entonces, ¿va el cobre a transformarnos en un país desarrollado?

La evidencia empírica, particularmente la asociada a las economías emergentes, revela que muchos países logran desarrollar ventajas comparativas dinámicas. Es el caso de Japón y Corea, países que han desarrollado una capacidad productiva en áreas en las cuales EEUU tenía claras ventajas comparativas (automotriz, electrónica). Actualmente, compiten y hasta desplazan a las empresas norteamericanas en los mercados internacionales e incluso en el estadounidense.

En otras palabras, los países pueden generar ventajas comparativas dinámicas y también ventajas competitivas. Esto requiere articular una estrategia de desarrollo que proyecte la inserción internacional chilena en este mundo global, competitivo y con permanente innovación tecnológica. La experiencia de otros países indica que para esto se requiere de un rol complementario entre el sector privado y el sector público. En breve, el

fundamentalismo del mercado es sustituido por el pragmatismo cooperativo “mercado-estado”

Reiterando la misma pregunta de hace 100 años ¿cómo Chile llega a ser un país desarrollado? ¿Acaso la respuesta sólo incumbe al mercado, al Gobierno de turno o al Estado? ¿Pueden las grandes empresas mineras marginarse de este debate?

La problemática es compleja y no hay una receta única. Dada la evidencia empírica, es pertinente explorar diversas vías. Algunos países han utilizado los recursos naturales como puente para alcanzar el desarrollo. La estrategia seguida en algunos casos ha sido la implementación de una estrategia de desarrollo de clusters en torno a estos recursos. Esto proporcionaría una visión de largo plazo hacia donde se va a desarrollar nuestra economía, una suerte de carta de navegación para coordinar actividades públicas y privadas. Además es inclusiva, porque incorpora a las regiones productoras de recursos naturales. Esta fue la propuesta sugerida por el Consejo de Innovación Tecnológica. Una variante especial lo constituye el programa de Proveedores de Clase Mundial para la Minería.

Por otro lado, se ha utilizado al recurso natural principal como un sector clave para la diseminación de la tecnología moderna utilizada, y también para la generación de

innovación tecnológica. Los recursos naturales son un activo o riqueza para el país, y el cobre es prueba de ello. Luego, sería importante que hubiera investigación e innovación tecnológica orientada a generar nuevos usos del cobre y de los otros recursos naturales que son abundantes en el país.

Finalmente, en línea con la idea de que las instituciones pueden ser más importantes que las políticas, hay enfoques orientados a la creación de “instituciones de alta calidad”, puesto que éstas representan las “reglas del juego de largo plazo”. Al respecto se puede plantear lo siguiente: (i) La creación de Fondos Soberanos (FS). Estos fondos constituyen una especie de transformación o conversión de la riqueza física de recursos naturales en riqueza financiera. Luego hay que debatir cómo “sembrar” los recursos naturales para aumentar la innovación tecnológica y la productividad local. (ii) Por otra parte, es necesario crear instancias público-privadas que puedan realizar apuestas en materia de promoción de sectores — picking winners— como lo han hecho algunos países con consejos o altas comisiones de productividad y competitividad.

La tarea implica definir lo que se quiere lograr en el largo plazo y cómo hacerlo. Se trata de un desafío que compete al sector público y privado. En breve, crear una

Comisión de Alta Productividad para definir cómo se inserta el país en la economía global. Hay varios modelos que se pueden imitar: Australia, Irlanda, Corea.

El camino está abierto y lo importante es generar el debate necesario para que el país

pueda aprovechar la ventana de oportunidad que hoy el cobre le brinda para lograr la meta de cruzar el umbral del pleno desarrollo.



## VIII. A MODO DE CONCLUSIONES: PREGUNTAS PARA UN DEBATE URGENTE

Como se vio en el apartado anterior, el cobre le brinda al país una ventana de oportunidad para seguir creciendo y alcanzar el pleno desarrollo en el mediano plazo. Esto requiere abordar una serie de preguntas que no figuran hasta ahora en el guión de los expertos y políticos.

¿Cómo queremos que Chile se inserte en el mundo? ¿Cuál es la estrategia de desarrollo que debe adoptar el país? ¿Cuál es el papel que debe jugar el cobre en dicha estrategia? Estas son algunas de las interrogantes que debería ponerse en el debate para aprovechar la ventana de oportunidad que el cobre le presenta al país.

La tarea no es menor, puesto que los plazos implicados suponen abordar ahora temas que definirán el futuro del país y tomar las decisiones correspondientes no sólo sobre el cobre, sino que también con los activos con que la naturaleza ha dotado a Chile. Estos, los recursos naturales que tiene el país, son su principal riqueza. Y lejos de ser una maldición, como argumentan algunos, representan una posibilidad cierta para acelerar el camino al pleno desarrollo. La alternativa que tendríamos como país sería dejar bajo tierra, o bajo el mar, esta enorme

riqueza. Y claramente, no podemos darnos ese lujo.

Lo que sí está claro es que la posibilidad de que las exportaciones de cobre vuelvan a crecer 11 veces, como ocurrió de 1990 hasta ahora, es irreplicable, aunque el precio se mantenga alto durante los próximos cinco años. Por ello la tarea es urgente y requiere hacerse cargo de los problemas que obstaculizan el desarrollo de la industria.

¿Cómo lograr que el país supere los obstáculos que impiden su actual desarrollo, debido a la competencia entre sectores por los recursos que se encuentran en los territorios en donde se desarrolla la actividad, como es el caso de la competencia entre sectores por mano de obra calificada, el uso del espacio físico, recursos naturales como el agua, o bien la energía?

Estos son temas ineludibles de abordar a la hora de construir una estrategia que nos lleve al pleno desarrollo y que siga teniendo al cobre como uno de sus principales protagonistas. El bienestar futuro de los chilenos depende de ello.

